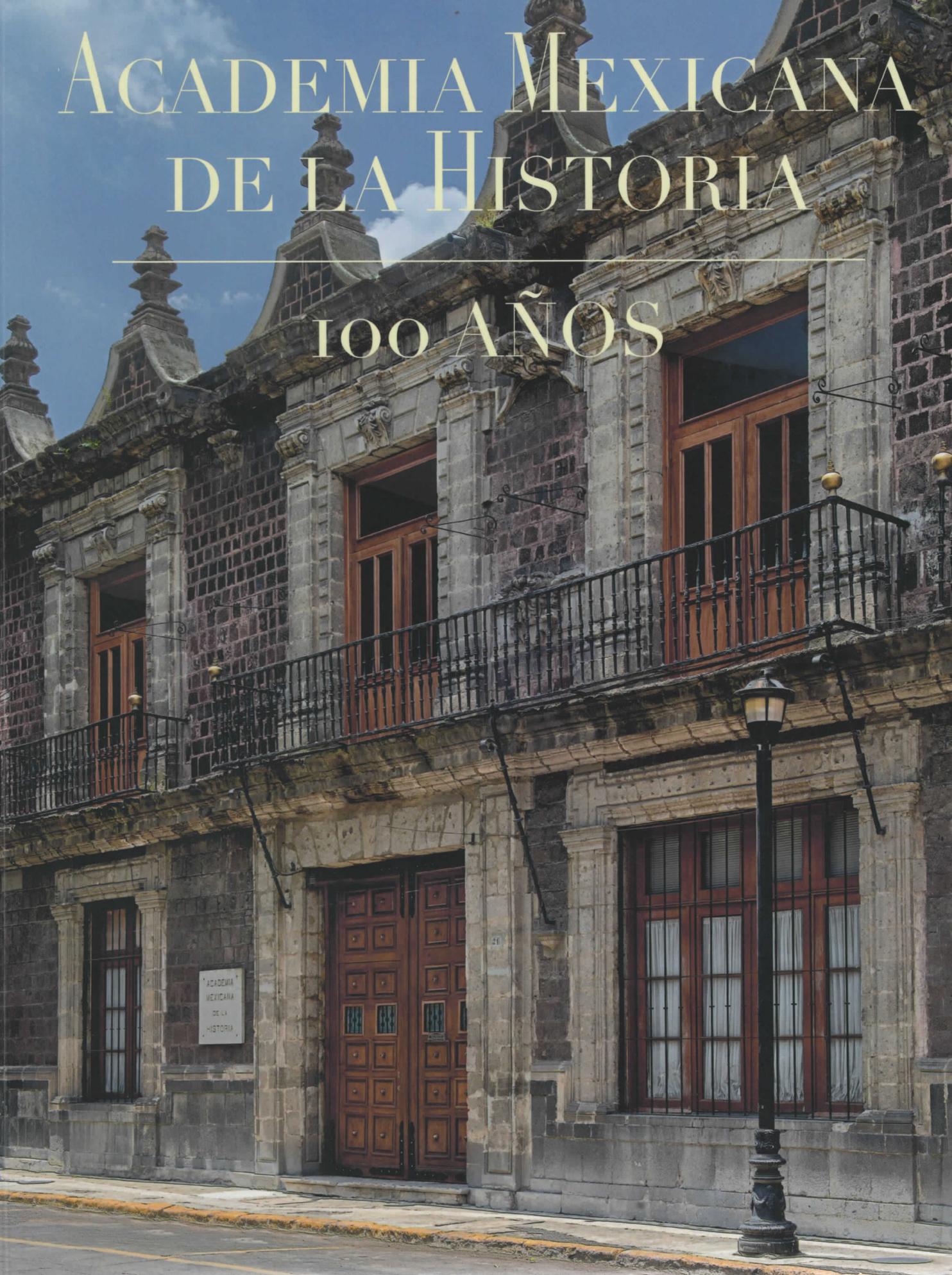


ACADEMIA MEXICANA DE LA HISTORIA

100 AÑOS



ACADEMIA
MEXICANA
DE LA
HISTORIA

ACADEMIA MEXICANA DE LA HISTORIA

100 AÑOS

Elisa Speckman Guerra
Gisela von Wobeser
Javier Garciadiego
Coordinadores

Edición

Carlos y José Ignacio González Manterola
Miguel García Audelo



Ciudad de México
2019

GM-Espejo Imagen
www.gmespejo.com.mx

Carlos y José Ignacio González Manterola
Dirección, diseño, coordinación general del proyecto

Miguel García Audelo
Coordinación editorial

Ofelia Mercado Arzate
Eréndira Paz Pérez
Diseñadoras adjuntas

Josefa González Altamirano
Iconografía

Aída Flota Reyes
Corrección de estilo

María Elena Medina Segura
Asistente de la dirección

Ernesto Rodríguez Alarcón
Reprografía

Ismael Patiño Hernández
Preprensa

Horacio Ocampo Galicia
Administración de proyectos

Academia Mexicana de la Historia, 100 años

Primera edición: 2019

ISBN: 978-607-97807-8-3

Impreso en México

Queda prohibida la reproducción total o parcial de los contenidos e imágenes de este libro en cualquier medio, incluido el electrónico, salvo permiso expreso del titular de los derechos.

A primera vista, resulta notable que en los primeros treinta volúmenes, las *Memorias* fueron masculinas casi en su totalidad. Académicas como Antonieta Espejo, Carmen Cook, Rosaura Hernández y Delfina López Sarrelangue auxiliaron a Robert Barlow en la sección dedicada a “Tlatelolco a través de los siglos”: A Eleanor B. Adams se debe un estudio de Yucatán traducido por Rubio Mañé (1944), mientras que hacia 1959 se incluyó un artículo de Bertha Flores Salinas. Es evidente que el contenido de las *Memorias* trataba de la historia nacional. Reflejo de la historiografía mexicana, 58% de los artículos se referían al periodo virreinal; 18% eran de análisis historiográfico, informes relativos a repositorios documentales y bibliotecas y de discusión sobre el carácter de la historia o su enseñanza; 14% se ocupan de temas decimonónicos; 9% a los prehispánicos y 1% a los de historia universal. Buena parte de los artículos del periodo novohispano es de carácter artístico, igual que la mayoría de los dedicados al México antiguo lo son de índole arqueológica; algunos académicos investigaron todos los periodos de la historia de México, como en el caso de Vito Alessio Robles, José Bravo Ugarte, Alberto María Carreño, Manuel Carrera Damas, José López Portillo y Weber y Silvio Zavala.

EL PASADO PREHISPÁNICO

*Leonardo López Luján**

Entre 1942 y 2017, numerosos miembros y afines de la Academia Mexicana de la Historia se dieron a la tarea de dar a conocer en sus célebres *Memorias* una invaluable serie de investigaciones acerca del pasado prehispánico de nuestro país, desde la remota llegada de los primeros grupos humanos al actual territorio nacional hasta la conquista europea. Si bien es cierto que tales contribuciones resultan minoritarias en el contexto de los 57 tomos (I-LVII) publicados hasta ahora —con sus 118 discursos de ingreso y sus más de 600 artículos monográficos—, sobresalen tanto por el prestigio de sus autores como por la calidad y la originalidad de su contenido.

En lo que respecta a los discursos sobre el pasado prehispánico transcritos en las *Memorias*, se contabilizan 10, lo que equivale al 8.5% del total. Por la amplitud de sus perspectivas, destacan la disertación de Miguel León-Portilla acerca de la significación de Mesoamérica

en la historia universal, la de Beatriz de la Fuente tocante a los cien últimos años de investigaciones relativas al arte prehispánico de México y la de Georges Baudot referente a la representación gráfica de la palabra a lo largo de los siglos. Otros miembros electos optaron por dedicar sus discursos al mundo maya: Sergio Quezada lo consagró a la organización sociopolítica en Yucatán, Juan Francisco Molina Solís a los aportes de esta civilización en los campos de la arquitectura, la numeración, el calendario y la escritura, y Mercedes de la Garza al dios solar. Aspectos significativos de la sociedad mexicana son abordados por Alfonso Caso en su alocución sobre el emblema de Tenochtitlan y por Eduardo Matos Moctezuma, quien nos detalla sus excavaciones arqueológicas bajo la Catedral Metropolitana. Mencionemos también los discursos pertinentes a la historiografía del México antiguo en el universo novohispano que fueron presentados por Ángel María Garibay K. y Leonardo López Luján. Y, aunque no se apegan estrictamente al periodo en cuestión, habría que sumar a este listado el elogio a la arqueología pronunciado por Ignacio Bernal y la apología de la etnohistoria hecha por Carlos Martínez Marín.

* Instituto Nacional de Antropología e Historia.

En lo referente a los artículos sobre el pasado prehispánico, apenas se alcanza la cifra de 26, lo que significa un 4% del total. Cuatro de ellos se ocupan de la lejana prehistoria de México, centrandó su interés en artefactos líticos, en restos esqueléticos humanos y en las implicaciones de ciertos fechamientos radiocarbónicos tempranos; se deben a Pablo Martínez del Río, José García Payón, Luis Aveleyra Arroyo de Anda y Alberto María Carreño. Diecisiete artículos más tienen como límites el tiempo y el espacio mesoamericanos. De particular relevancia son los seis alusivos a aspectos culturales fundamentales de esta superárea, como el de los cultígenos y los animales domesticados, y el de los calendarios, ambos escritos por Caso; el de la agricultura del maíz por Joaquín Meade; el del canto y la danza entre los mexicas por Garibay K. el de la figura mítica de Quetzalcóatl por León-Portilla, y el de los personajes del *Popol Vuh* por Enrique Florescano.

Varios autores analizan en sus artículos el fenómeno urbano: Rosaura Hernández Rodríguez nos ofrece una visión de conjunto, en tanto que Caso examina la conformación de los barrios en el complejo insular de Tenochtitlan-Tlatelolco, y José López Portillo y Weber hace un relato del devenir de Culhuacán desde su fundación. Otros se han interesado en la toponimia, como Ignacio Dávila Garibi en su artículo sobre los asentamientos que llevan por nombre Chimalhuacán o como León-Portilla, quien discute la rica y variada nomenclatura de la Ciudad de México. Algunos más reconstruyen las biografías de insignes soberanos de tiempos prehispánicos; Hernández Rodríguez se enfoca en la vida y la obra de Axayácatl, Rudolf van Zantwijk en la de Tízoc, López Portillo y Weber en la de Motecuhzoma Xocoyotzin y Felipe Canuto Castillo en la de Nezahualcóyotl. Añadamos a lo anterior dos útiles artículos de Meade, uno de la Huasteca poblana y otro de la queretana.

Los contactos iniciales de las sociedades autóctonas con los españoles también son objeto de preocupación en los artículos de las *Memorias*: Rafael García Granados reseña los rescates de tesoros indígenas hechos durante las expediciones de Hernández de Córdoba, Grijalva y Cortés, en tanto que Michel Graulich explora las implicaciones de la fatídica matanza de Cholula. En el ámbito de la historiografía México prehispánico, David Charles Wright Carr contrasta los estudios de códices empen-

didados en el siglo XVIII por los ilustrados novohispanos; Robert H. Barlow describe la colección de libros y manuscritos reunidos por José Fernando Ramírez, la cual se encuentra hoy en la Biblioteca Bancroft de la Universidad de Berkeley, y Luis Rublúo hace una rápida enumeración de los cuantiosos libros escritos por el padre Garibay. Concluyamos este recuento con dos artículos de Martínez del Río que, muy lejos de Mesoamérica, nos informan las evidencias arqueológicas de la revolución neolítica en el Cercano Oriente.

En las páginas de las *Memorias* se incluyeron viejos documentos de enorme significación para nuestra disciplina, como la *Histoyre du Mechique*, traducida por Meade y anotada por Wigberto Jiménez Moreno; la *Relación de Chiepetlan*, en edición Barlow; el *Inventario de la Colección Boturini*, cuyo manuscrito se resguarda en el Museo Británico, y la *Descripción de la Ciudad de México, antes y después de los conquistadores españoles* de Antonio de León y Gama.

Asimismo, en la sección de “folletines”, se publicaron en forma paulatina importantes estudios sobre el prehispánico. En ocho entregas apareció la biografía de Motecuhzoma Xocoyotzin de José Fernando Ramírez; en diez entregas, la “Dinámica histórica de México” de López Portillo y Weber (que en realidad se circunscribe a los mexicas); y en seis entregas la monumental bibliografía comentada de Manuel Carrera Stampa sobre las “Fuentes para el estudio del mundo indígena” (cuya versión previa y más corta se dio a conocer en el *Esplendor del México antiguo*). El mismo Carrera Stampa nos ofrece otra útil bibliografía comentada en las *Memorias*, intitulada “Fuentes para el estudio de la estratificación social y las clases sociales en México”.

Terminemos este rápido recorrido aludiendo al clásico “Tlatelolco a través de los siglos”, sección en cuyas 13 entregas aparecieron 85 artículos, de los cuales 71 son de temas prehispánicos. Se deben a la pluma de Martínez del Río, Barlow, Antonieta Espejo, Eusebio Dávalos, Carmen Cook, Byron McAfee, Jean Charlot, Irmgard Johnson, Salvador Mateos Higuera, Delfina López Sarrelangue, Rafael Martín del Campo y otros distinguidos investigadores.